



POLITICA

Odón Elorza decide no cesar a Ordóñez, a pesar de que éste ha presentado la querrela

Las ejecutivas regionales de PSE y PNV se reúnen mañana para analizar la crisis surgida en Donostia

M. Garmendia

DONOSTIA. Gregorio Ordóñez, ayer presentó una querrela por sustracción de fondos públicos y presentación contra el alcalde de la costa, Odón Elorza, sigue siendo primer teniente de alcalde del ayuntamiento donostiarra, a pesar de que se daba por hecho que Elorza iba a cesar si se querrelaba contra él.

El alcalde, contrariamente al PSE-E de Gipuzkoa, que considerando «razonable y obligado» el cese de Ordóñez, ha decidido finalmente esperar a los resultados de la comisión investigadora municipal que se harán públicos esta semana, condicionando su resolución a una futura reunión de la comisión de seguimiento del pacto de gobierno.

Elorza entiende que «lo ético es que Ordóñez dimita y deje de actuar como jefe de la oposición», afirmando que no le necesita para seguir gobernando. «Seré capaz de seguir adelante y culminar mi mandato, si responde el PNV. Ordóñez es absolutamente prescindible. A este respecto, anuncié que cuando esta querrela se resolviera, llevaré a los tribunales a Gregorio Ordóñez por falsas acusaciones y calumnias».

Hechos de la época Albistur

El alcalde califica la querrela presentada por el representante del PP de «serpéptica», subrayando que la autorización de los pagos a confidentes que se le imputan corresponden a los meses de febrero-marzo del 91, en los que el alcalde y el responsable de la Guardia Municipal eran Xabier Albistur y Jokin Villa, ambos de EA. En ese sentido, critica a EA «por no sentirse aludido», y no asumir su responsabilidad en este asunto.



El propio Ordóñez se creía cesado tras presentar ayer por la mañana la querrela contra el alcalde (Foto Unciti)

A juicio de Elorza, este escándalo es un «auténtico bluff» que responde a la estrategia del PP de acoso al PSOE en todo el Estado. A Ordóñez le denuncia por relacionar su querrela sobre irregularidades en las subastas de vehículos por la Guardia Municipal, —desmentidas por la comisión investigadora— y el pago a confidentes, con la publicación en la prensa de que la Audiencia Nacional investiga la relación del cabo de la Guardia Municipal José María Lizarraga con ETA.

Ordóñez incluye en su querrela a Lizarraga, como presunto pagador de un confidente que trabajaba

para la Guardia Municipal, en un «montaje» en el que el propio Odón Elorza se siente utilizado.

«Me está utilizando a mí y mezclando la querrela por las subastas, con algo que tiene más enjundia política; y saldrán más cosas que no tienen nada que ver, porque la querrela es un intento de Ordóñez de que la pelota siga rodando. Sólo le interesa el escándalo, pero se va a estrellar el sólo».

PNV: «No somos árbitros»

El PNV considera por su parte que si Ordóñez no dimite por «coherencia ética», Odón Elorza de-

bería cesarle, «cumpliendo con sus atribuciones de alcalde», según subraya el portavoz municipal Antton Market. «El PNV no va a hacer el juego sucio de lo que Elorza no se atreve a hacer. La querrela es contra Elorza, aunque él atribuya los hechos imputados a otro alcalde».

Ante la crisis abierta en el ayuntamiento, las ejecutivas provinciales de PNV y PSE-EE se reunirán mañana por la tarde, aunque los jeltzales comenzarán a hablar con todos los partidos para conseguir un acuerdo programático de mínimos para terminar la legislatura.

Mayor Oreja advierte al PNV que se lo piense muy bien antes de «negociar» Donostia con EA

José Félix Azurmendi

BILBAO. La misma mañana en la que el portavoz del PP en el País Vasco y teniente alcalde de San Sebastián, Gregorio Ordóñez, culminaba su hasta el momento más sonoro escándalo, el presidente, Jaime Mayor Oreja, advertía al PNV que se lo piense muy bien antes de llevar a cabo una «unidad de acción» con otros partidos abertzales en el Ayuntamiento de Donostia tras de las próximas elecciones municipales.

«Salvo que quieran de una manera inequívoca romper toda relación de futuro, en esquema de alianzas, con el Partido Popular», explicaba amenazante a la agencia «Vasco Press». Mayor Oreja quería salir al paso de esta manera del llamamiento hecho a EA el pasado jueves por el portavoz del PNV en el Ayuntamiento donostiarra, Antton Market, a fin de lograr que San Sebastián tenga un alcalde nacionalista (vasco), después de las próximas elecciones municipales, aun en el supuesto de que fuera el candidato del PP, Gregorio Ordóñez, el que más votos obtuviera en dichos comicios.

«San Sebastián —dijo Jaime Mayor a la mencionada agencia de noticias, con la suficiente si no excesiva antelación— no será una isla en la que el PNV pueda establecer la estrategia que crea conveniente, si es que quiere entenderse de un modo u otro con el PP antes y después de las elecciones municipales». En este sentido pidió al PNV que no hiciera «juegos malabares con una lectura local, inequívoca, en San Sebastián, si es que quieren pensar en horizontes de colaboración en otras instituciones con nosotros, porque de otro modo, si se confirma esta posición de los nacionalistas, el PP también establecerá sus mismas lecturas localistas en otros lugares». Vasco Press veía en estas palabras una clara referencia a los pactos que se pudieran establecer en la Diputación Foral de Alava y el Ayuntamiento de San Sebastián.

El máximo dirigente de los populares vascos confirmó por otra parte que la decisión, plasmada ayer por Gregorio Ordóñez, de presentar una querrela criminal contra el actual alcalde de San Sebastián, el socialista Odón Elorza, «tiene el pleno respaldo y la conformidad del partido en el País Vasco y en el conjunto de España».

«Que nadie se equivoque con lo que sucede en el Ayuntamiento de San Sebastián —explicó, llevando su compromiso y la defensa del portavoz del PP más lejos que nunca antes—. No es una casualidad el esfuerzo que algunos partidos hacen de trasladar una imagen radical de la figura de Ordóñez, porque saben perfectamente que no es una casualidad que en San Sebastián haya ganado el Partido Popular en las últimas elecciones autonómicas», añadió.

En las elecciones autonómicas del 23 de octubre último, el PP obtuvo en Donostia 17.407 votos. El PNV tuvo 14.668 votos, y 14.038 EA. Sólo el PNV y EA, por tanto, sin contar con los votos de HB (14.657), superarían largamente al PP. A Mayor Oreja, por lo visto, un acuerdo entre ellos le pareció poco menos que una traición.

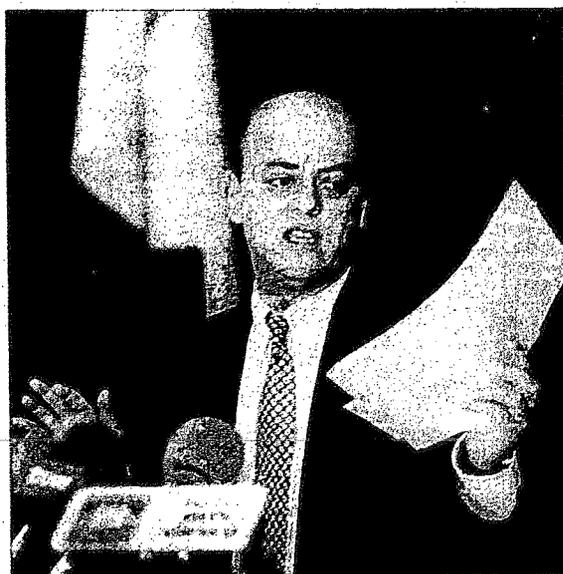
La querrela inculpa a un municipal investigado por la Audiencia Nacional por presunta relación con ETA

M. G.

DONOSTIA. Junto a las irregularidades en las subastas de vehículos se aportan datos de dos motocicletas— de las que responsabiliza a Odón Elorza y el jefe de la Guardia Municipal, Mikel Gotzon Santamaría, Gregorio Ordóñez introduce un nuevo elemento en su querrela, relacionado con su denuncia sobre el pago a confidentes por parte de la Guardia Municipal: la figura del cabo José María Lizarralde, presunto encargado de pagar al confidente Eusebio Folguera López por su trabajo en temas de narcotráfico, a lo largo del año 91.

Lizarralde, detenido el 13 de julio del 93 por presunta pertenencia al comando Lartam de ETA —su caso fue sobreesido hace tres semanas— está siendo investigado por la Audiencia Nacional por su relación con una red de información de ETA.

Ordóñez, que rechaza que haya actuado por intereses políticos, niega conocer la existencia de esta investigación, aunque se muestra satisfecho por «contribuir a que en



Odón Elorza: «Lo ético es que Ordóñez dimita»

(Foto Unciti)

la Guardia Municipal no haya soplones de ETA».

Considera que el jefe de la Guardia Municipal y el propio alcalde son responsables de que este agente tenga arma y acceso a los terminales informáticos de este cuerpo, aunque desde la alcaldía se asegura que a Lizarralde se le retiró el arma cuando fue detenido en julio del 93 y en la actualidad desempeña su trabajo en la unidad de tráfico.

Gregorio Ordóñez, que tras presentar la querrela se daba por cesado, denunció la actitud «visceral contra el PP» mantenida por Elorza en este affaire y su «histeria política porque somos la primera fuerza en Donostia». Asegura, además, que «aunque perdamos las delegaciones y pasemos a la oposición, lo importante es que hemos actuado por el principio de honradez, trabajando para los donostiarros, pensando en blanco y azul, y combatiendo contra ETA».

El representante del PP es de la opinión de que Odón Elorza debería dimitir para que el pleno del ayuntamiento eligiese al alcalde que más votos consiga.